



Esfuérzate por forjar relaciones de amistad profunda con los participantes del grupo.

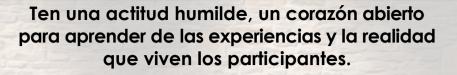
- Trata a los participantes como iguales y evita cualquier tipo de dinámica de poder o autoridad.
- Manifiesta un interés genuino en las historias de los participantes, afirma su participación, respeta su deseo o no de participar en alguna actividad.
- Al inicio de la primera clase, preséntate y pídele a cada participante que se presente. En cualquier clase en la que hayan personas nuevas, dales la bienvenida y pídeles que se presenten al grupo.
- Procura llegar temprano a la reunión para poder tener tiempos de conversación antes de iniciar la clase.
- Incluye un refrigerio en el tiempo de la clase que les dé tiempo para conversar de manera informal.
- Incluye actividades que requieran el trabajo en equipo donde se tienen en cuenta las ideas de todos.
- Procura que el tamaño del grupo no sea demasiado grande. Un total de 15-20 participantes es un buen número, que permite que se creen buenas relaciones.





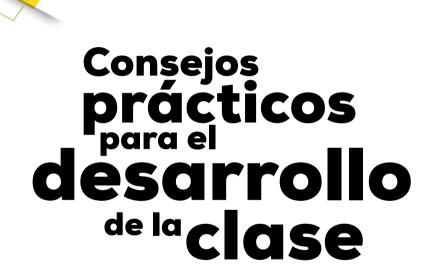
Sé sensible al sufrimiento y el dolor causados por las experiencias vividas en el desplazamiento y a la causa del desplazamiento.

- Escoge con cuidado las historias que se cuentan, los ejemplos que se dan, y las actividades que se realizan para cuidar de no herir o traer malos recuerdos a los participantes.
- Permite que las personas sean dueñas de su propia experiencia: no trates de uniformar todas las reacciones, todos los procesos de duelo, ni todos los tipos de dolor. Respeta la individualidad de la experiencia de cada persona y su forma de procesarla.
- Investiga e indaga sobre la historia y la cultura de la comunidad a la cual le vas a enseñar. Esto te permitirá ser más sensible, elegir mejores formas de enseñar, y forjar mejores relaciones con los participantes.



- No te presentes como un experto que viene a solucionar los problemas de los participantes, sino como un facilitador o guía que orienta un proceso en el que los participantes descubren el potencial que tienen en sí mismos y en su comunidad, para enfrentar necesidades y problemas que ellos mismos han identificado.
- Afirma y retroalimenta lo que los participantes están descubriendo, invitándolos a profundizar cada vez más en el proceso.
- Recuerda que tú no eres el centro del encuentro: el centro es el participante. Un maestro que sabe escuchar se gana el respeto de las personas, de modo que también lo escuchen.





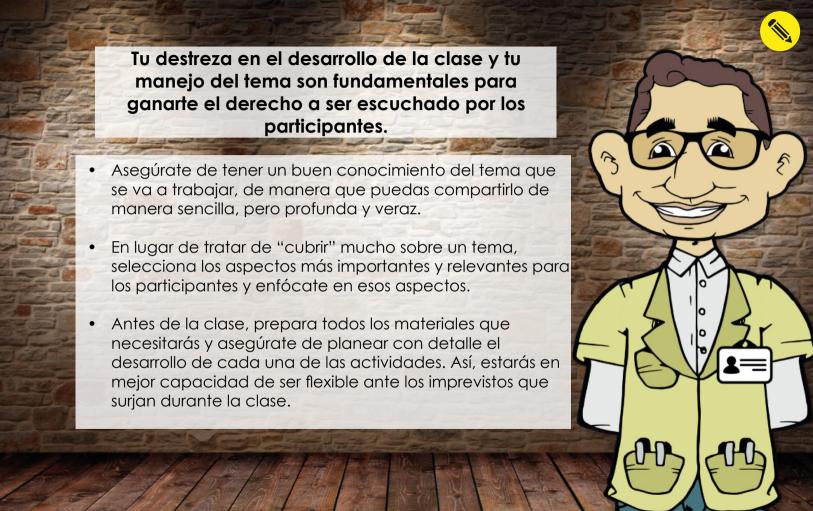


Todo contenido que trabajes debe responder a las necesidades reales (previamente investigadas) de las personas o comunidad en situación de desplazamiento. Esto asegura la relevancia del tema y el interés de las personas.

- Socializa con los participantes la intención del proceso de aprendizaje y los temas que se van a trabajar. Pídeles retroalimentación en términos de qué les interesa y qué creen que necesitan aprender sobre esos temas. Ajusta tu acercamiento a las temáticas según la retroalimentación obtenida.
- Al pedir la retroalimentación de los participantes, es mejor tener cierta delimitación del tema para obtener respuestas que sean de más ayuda. Por ejemplo, es mejor preguntar ¿qué te gustaría aprender acerca de cómo educar a tus hijos? En lugar de preguntar ¿sobre qué temas quisieras aprender? Cuando la pregunta es demasiado amplia, la retroalimentación no será tan útil.
- A la hora de enseñar, parte de las experiencias de los participantes, guiándolos para que puedan sacar enseñanzas por sí mismos o identificar por sí mismos su necesidad de aprender algo nuevo.
- En cada encuentro, recuérdales a los participantes la importancia y los beneficios para su vida de lo que están aprendiendo. Motívalos a seguir haciendo el esfuerzo de aprender algo nuevo.







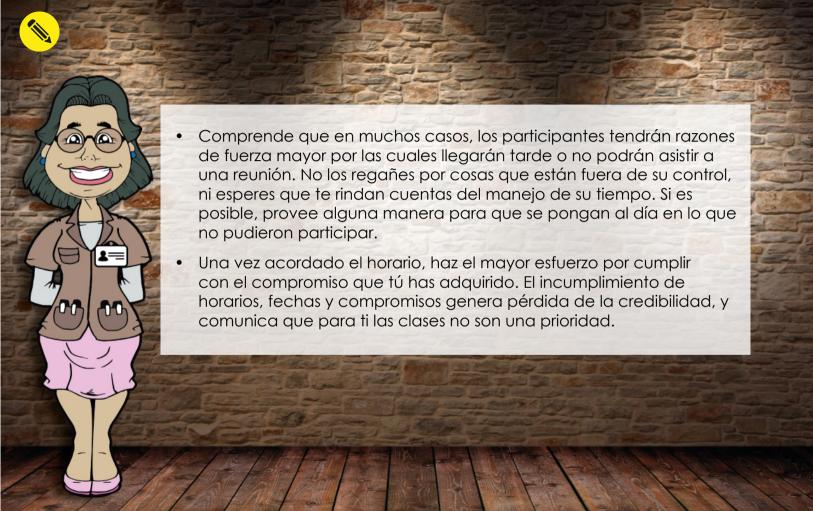












Procura realizar las clases en lugares que sean propios de la comunidad, de modo que les genere confianza a los participantes y se les facilite la llegada. Puede ser un salón comunal, una iglesia, un parque, entre otros.

- Organiza el lugar de reunión de una manera agradable y atractiva.
- Asegúrate que el lugar esté limpio y que sea seguro para los participantes.
- Ubica las sillas en círculo, pues esto fomenta la participación y un sentir de igualdad entre todos.
- Ten listos los materiales y planea cómo usar el espacio para las diferentes actividades. Piensa en las necesidades de los participantes: los adultos mayores a veces tienen dificultades de movimiento, necesitan sillas y mesas para ciertos trabajos.
- Procura tener un refrigerio para los participantes. Aún si es algo sencillo, les comunica a los participantes que son bienvenidos y que el lugar está preparado para ellos.





Retroalimentación



Con el fin de seguir mejorando este material, nos gustaría mucho poder tener tu retroalimentación. Por favor sigue las siguientes instrucciones para responder un cuestionario breve que les permitirá a los autores hacer las revisiones necesarias a este material.

Si tienes un celular inteligente (smartphone)

- 1. Descarga la aplicación Rayo del escáner QR o Lector códigos QR a tu celular inteligente.
- 2. Usando la aplicación, escanea el siguiente código:
- 3. Responde a las preguntas del cuestionario.

Si no tienes un celular inteligente (smartphone)

- 1. Ingresa a la página http://www.feydesplazamiento.org/materiales/ensenanza-aprendizaje y selecciona la sección de "Retroalimentación".
- 2. En la sección Consejos prácticos para la enseñanza de adultos en situación de desplazamiento, ldentifica la lección que acabas de concluir y selecciona el enlace indicado.
- 3. Responde las preguntas del cuestionario.

Si tienes alguna dificultad para responder a este cuestionario, por favor contacta a la administradora del proyecto de Fe y Desplazamiento en el correo electrónico admin.tyd@unisbc.edu.co, o al número 300 533 8115 (celular y WhatsApp).